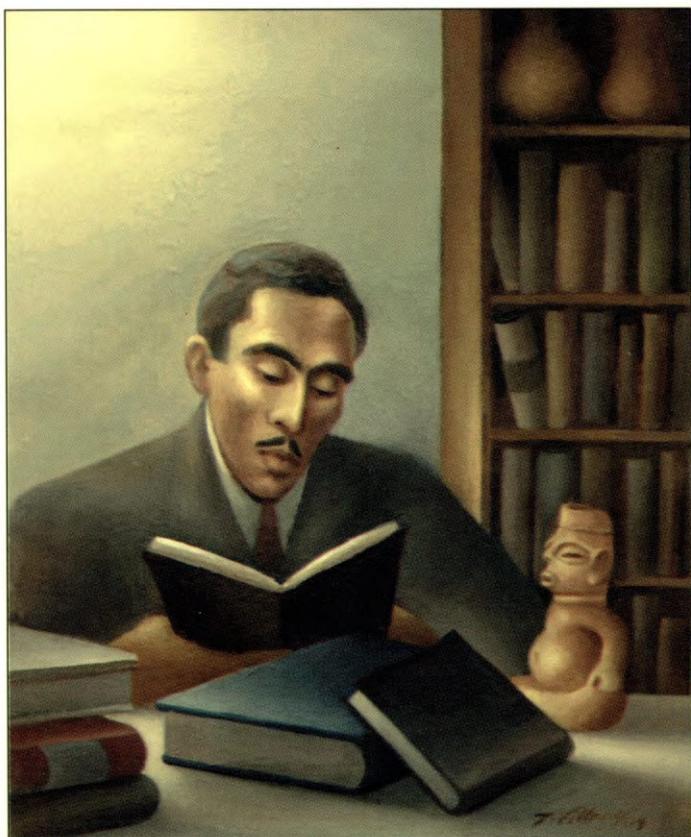


**PABLO
ANTONIO
CUADRA**
**CRÍTICA
LITERARIA II**



N
860.092
C962

Cuadra, Pablo Antonio
Crítica literaria 2 / Pablo Antonio Cuadra;
comp. Pedro Xavier Solís Cuadra.—1a. ed.—
Managua: Fundación Vida, 2004
v.2 — (Colección Cultural de Centro América.
Serie Pablo Antonio Cuadra N° 7)

ISBN: 99924-53-26-5 (OBRA COMPLETA)
99924-53-29-X (VOL. 2)

1. LITERATURA-AMÉRICA CENTRAL
2. CRÍTICA LITERARIA
3. LITERATURA-HISTORIA Y CRÍTICA

©2004 Colección Cultural de Centro América
Hecho el Depósito Legal N° 0150 en Managua, 2004

COORDINACIÓN DE EDICIÓN

Marcela Sevilla Sacasa
Pedro Xavier Solís

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

inFORMA (Managua, Nicaragua) · informa@ideay.net.ni

DISEÑO DE PORTADA

Johnny Villares

IMAGEN DE PORTADA

Dibujo al óleo de Johnny Villares

IMAGEN EN CONTRAPORTADA

Dibujo al óleo de Johnny Villares

IMPRESIÓN

Imprelibros S.A.
PRINTED IN COLOMBIA

Colección Cultural de Centro América

El *Fondo de Promoción Cultural del Banco de América* editó en calidad y en cantidad la mejor colección de obras arqueológicas e históricas, literarias y artísticas que se haya publicado en Nicaragua. Quedó interrumpida la colección cuando el gobierno nacionalizó los bancos. Al instaurarse de nuevo la democracia y la economía de mercado, Grupo Financiero Uno, contando con miembros del anterior *Consejo Asesor del Fondo de Promoción Cultural* y con nuevos elementos de gran valor se propone no sólo reanudar la colección interrumpida, sino centroamericanizar su proyecto, haciendo accesibles al lector de las repúblicas del istmo, aquellos libros que definen, sustentan y fortalecen nuestra identidad.

Esta labor editorial que facilitará la enseñanza y la difusión de nuestra cultura en escuelas, institutos, centros culturales y universidades, producirá simultánea y necesariamente una mayor unidad en la cultura del istmo; unidad cultural que es el mejor y más poderoso cimiento del Mercomún y de cualquier otra vinculación política o socioeconómica de la familia de repúblicas centroamericanas.

Este es un momento histórico único del acontecer del Continente: todas las fuerzas tienden a la formación de bloques regionales, pero la base y motor de esas comunidades de naciones es la religión, la lengua y las culturas compartidas.

Grupo Financiero Uno quiere ser factor activo en esa corriente con la publicación de la *Colección Cultural de Centro América*.

Pablo Antonio Cuadra

Colección Cultural de Centro América Consejo Asesor

La *Colección Cultural de Centro América*, para desempeñar sus funciones, está formada por un Consejo Asesor que se dedicará a establecer y vigilar el cumplimiento de las políticas directivas y operativas del Fondo.

MIEMBROS

Dr. Francisco X. Aguirre Sacasa
Dr. Emilio Álvarez Montalván
Ing. Adolfo Argüello Lacayo
Dr. Alejandro Bolaños Geyer
Dr. Arturo Cruz S.
Don Pablo Antonio Cuadra (1912-2002)
Dr. Ernesto Fernández-Holmann
Dr. Jaime Incer Barquero
Dr. Francisco J. Laínez
Ing. René Morales Carazo
Lic. Ramiro Ortiz M.
Dr. Gilberto Perezalonso
Ing. Ricardo Poma
Lic. Sergio Raskosky Holmann
Lic. Marcela Sevilla Sacasa
Lic. Pedro Xavier Solís
Arq. José Francisco Terán

MIEMBROS HONORARIOS

Lic. Jorge Canahuati
Rev. Manuel Ignacio Pérez Alonso



Serie Pablo Antonio Cuadra

La admiración que siento por Pablo Antonio es profunda. Su vida fue un ejemplo de consecuencia y la obra que nos legó es notable por su dimensión y seriedad. Pablo Antonio es, indudablemente, una de nuestras inspiraciones. Su poesía tocó la fibra más íntima de nuestra Nación y sus ensayos sobre nuestra historia y sociología le ofrecieron sustento conceptual a su aliento poético. Y, cuando la política nicaragüense quedó reducida a los gritos, su voz serena simbolizó la rectitud ciudadana.

Para nosotros, los de la Colección Cultural de Centro América, la publicación de la Serie Pablo Antonio Cuadra es una obligación gustosa. Lo hacemos por uno de los fundadores de esta Colección Cultural y por nuestras nuevas generaciones, las que deben estar expuestas a la voz de este maravilloso nicaragüense, cuyo vasto legado intelectual recogemos parcialmente en las páginas de esta Serie.

Ernesto Fernández-Holmann

PRESIDENTE

COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA • GRUPO FINANCIERO UNO



Prólogo

Pablo Antonio Cuadra no es solamente el poeta más importante de Nicaragua después de Rubén Darío, sino que es uno de los pensadores y críticos más sólidos y profundos que ha dado la nación. Su mirada crítica y compasiva se posó en numerosas escenas de nuestra cultura y nuestra literatura, su mente lúcida y ecuménica intentó siempre buscar el aspecto constructivo de las cosas, se fijaba en sus contribuciones, y apartaba con desdén las reducciones, los engaños. Estas son dos características fundamentales del crítico y del pensador: la mirada aguda pero compasiva, la actitud constructiva y preclara.

Todo pueblo necesita sus historias y sus mitos para construir su identidad. El proceso de consolidación de las identidades requiere de estas narrativas para darle forma más o menos coherente, a las razones de su existencia, a sus principios y sus orígenes, a sus derroteros, a sus éxitos y sus fracasos. Si los mitos y las leyendas son fundamentales en estos procesos, también lo son las reflexiones profundas y las ideas sobre esas narraciones. Pablo Antonio Cuadra ha sido para el pueblo nicaragüense esa voz, esa mirada, esas ideas. Ningún escritor en la historia de Nicaragua ha pensado la nación, ha intuido sus secretos, y ha hilvanado los retazos dispersos de su identidad, como lo ha hecho el gran poeta Pablo Antonio Cuadra.

El primer ensayo que contiene este volumen es uno de los textos más hermosos que se han escrito en y sobre Nicaragua: "Introducción a la Tierra Prometida." En este ensayo Pablo Antonio



Cuadra narra la prehistoria de Nicaragua y su gente, la vocación exódica del nicaragüense, su razón de ser en un territorio emergente, de lagos y volcanes, de tribus que emigran constantemente, de una tierra puente por la que han pasado infinidad de grupos en busca de su tierra prometida. Este ensayo nos presenta una de las grandes preocupaciones de Pablo Antonio Cuadra a lo largo de toda su vida: la esencia de la identidad nicaragüense, la herencia y la tradición, la naturaleza del nicaragüense, su forma de gobernar, sus costumbres. Para un hombre con vocación democrática y pacifista, para un poeta de la geografía física y espiritual de su nación, este es el tema central de toda la vida. La profundidad y la compasión con que Pablo Antonio Cuadra mira esa esencia es el principal componente de su estilo. Pablo Antonio Cuadra nos dice que “las dos tentaciones del nicaragüense han sido la violencia y la retórica,” dos fuerzas que nos han llevado a la guerra y a la destrucción. Dos pecados que podríamos convertir en fortaleza, en fuerza constructiva, en educación y belleza, pero que sin embargo nos han llevado a la muerte y a la miseria.

“Introducción a la Tierra Prometida” es un ensayo de gran elegancia y simetría, donde el autor coordina la antropología con la historia, el pensamiento político con la crítica de arte, la historia literaria y la política. La dualidad y el sincretismo, dos principios que Pablo Antonio Cuadra emplea magistralmente para explicar la nación, sus reyertas políticas, sus rivalidades. Gracias a esa cultura universal del poeta, gracias al profundo amor que tiene por su tierra, gracias a la equidad y la lógica de su pensamiento, PAC logra presentarnos un panorama lógico y balanceado de la nicaraguanidad. Muchas de estas ideas serán luego expandidas en su libro seminal *El Nicaragüense*, no obstante, “Introducción a la Tierra Prometida” quedará como un ensayo fundacional de la cultura nicaragüense cuya influencia se seguirá sintiendo a lo largo del siglo XXI.

Los que conocimos personalmente a PAC sabemos que era un hombre sencillo y humilde, no esperaba abarcar la totalidad

y tenía una gran confianza en sus limitaciones, quizás por eso tendía a titular sus ensayos como introducciones. En su “Introducción a la Tierra Prometida” Pablo Antonio Cuadra hace en unas cuantas páginas un análisis lúcido de cuatrocientos años de creación literaria. Las ideas en algunos casos no están totalmente desarrolladas, pero para los que dedicamos nuestra vida a pensar estas cosas, un ensayo como éste marca el camino, señala los senderos. Los grandes pensadores no son los que elaboran mapas monumentales y detallados de cierto territorio. No, los grandes pensadores son los que entreven el camino, los que inician el andar, los que dejan la impronta que los otros habrán de seguir. Eso es lo que hace Pablo Antonio Cuadra en este texto. Sus ideas sobre la literatura nacional, sobre los mitos, sobre la poesía nicaragüense, son marcas fundamentales para los que venimos atrás.

Uno de los gestos más importantes de Pablo Antonio Cuadra como crítico literario fue la publicación y estudio de *El Güegüence*. Pablo Antonio Cuadra es sin duda el principal responsable del renacimiento de *El Güegüence*, a partir de la publicación del texto en 1942, en los *Cuadernos del Taller San Lucas*. La formación de los mitos, como dije al principio, es fundamental para el desarrollo de la identidad nacional. Pablo Antonio Cuadra, al postular al Güegüence como el epítome de la idiosincracia del nicaragüense, está creando un mito literario. La veracidad del mito siempre está sujeta a discusión. Actualmente algunos de nuestros críticos y escritores están cuestionando esta identificación del nicaragüense con el Güegüence, basados en la exclusión de grupos minoritarios en nuestro territorio. Este no es el lugar para discutir esa polémica, pero quiero afirmar que más allá de la discusión que se pueda propiciar, siempre buena y productiva, es claro que las ideas de Cuadra a partir de *El Güegüence* han tenido y seguirán teniendo una significación especial para los nicaragüenses. Este fenómeno semiótico, producto de la publicación de *El Güegüence* y de la teorización sobre el mismo, revela la enorme importancia que tiene un escritor como Pablo Antonio Cuadra en la formación de la

identidad nacional nicaragüense.

La otra gran contribución de Pablo Antonio Cuadra en el campo de la crítica literaria se encuentra en los estudios darianos. Cuadra releyó y pensó la obra de Darío a lo largo de toda su vida. Desde los días juveniles del movimiento de Vanguardia cuando se reveló contra la estética modernista y llamándolo “el amado enemigo” estableció una relación estrecha pero conflictiva, una relación entre el hijo que desea cambiar el mundo y el padre que ha forjado con trabajo ese mundo que ahora el hijo quiere cambiar. Esta relación refleja la ansiedad de influencia (Bloom) que se da entre los grandes creadores de generaciones sucesivas. Después, más adelante, con la madurez de los años y las relecturas, Pablo Antonio Cuadra descubre en Darío un modelo y un ejemplo de americanismo y de nicaraguanidad. En sus ensayos y en sus discursos PAC propone una lectura de Darío integral y heroica, representativa del ser nicaragüense y ejemplar. A lo largo de su vida, por tanto, Pablo Antonio Cuadra mantiene una relación sumamente profunda y fructífera con la obra de Darío, obteniendo los mejores resultados en ambos períodos. Durante su juventud, el distanciamiento para con la estética modernista le permite crear nuevos códigos, nuevos signos, una nueva poética para cantar a Nicaragua. Durante su madurez, las relecturas de Darío le permiten descubrir la esencia americana y nicaragüense de Rubén. Indirectamente Pablo Antonio Cuadra le contesta a José Enrique Rodó y entra en la polémica sobre la americanidad de Darío, poniendo la piedra más importante en la teoría de la nicaraguanidad del poeta. “Nosotros pretendíamos que Rubén viniera líricamente a Nicaragua, cuando precisamente en ese *irse*, en ese desbordar su nacionalismo, manifestaba su nicaraguanidad. Es mucho más nicaragüense Rubén en ‘Divagación’ o en ‘Salutación del optimista,’ que en ‘Intermezzo tropical.’” Pablo Antonio Cuadra reconoce y construye de esta forma, un modelo cultural para el nicaragüense. Se apropia de la experiencia de Darío y la une a su teoría de la naturaleza ístmica del continente, esto a su

vez lo encabalga con su visión transeúnte de la historia de Nicaragua, con su esencia exódica, de continuo cambio y movimiento, de la pluralidad de influencias; y nos da una visión de Darío paradigmática, única y central dentro del sistema de significación del ser nicaragüense.

En el discurso inaugural de PAC en 1945 ante la Academia Nicaragüense de la Lengua (cuyo texto ha sido reproducido muchas veces, y citado profusamente), presenta ideas y propuestas que luego desarrollará en libros y poemas, y sitúa a Darío dentro del contexto de una geografía accidentada y una historia pasajera, como ejemplar único y huérfano de un horizonte desolado, que se hace a sí mismo apropiándose del mundo, y convirtiendo ese acervo en un torrente lírico impresionante, capaz de dar vida a un continente. En otro ensayo importante que PAC escribió en 1981, “Rubén Darío y la aventura literaria del mestizaje,” desarrolla plenamente la segunda parte de la propuesta que he descrito. Darío asume totalmente su esencia mestiza, une las dos tradiciones que conforman su herencia, la tradición hispano-europea y la indo-americana, “el río español y el río indio,” dice el poeta Cuadra, y gracias a su talento creador, experimenta con una gran variedad de estéticas y de formas, incursiona en todos los movimientos literarios de su tiempo, abre las fronteras del arte americano apropiándose de la tradición clásica, y la subvierte gracias al “náhuatl oculto” (Mántica), gracias al indígena que hay en Darío. Así es como el poeta Cuadra llega a afirmar “es el náhuatl oculto en la lengua de Rubén, que le permite producir una profunda innovación en la poesía en lengua castellana e incluso abrirle caminos a uno de sus más originales herederos, Pablo Neruda.” El americanismo de Darío por tanto, hay que entenderlo como una revolución que sale de Nicaragua y se apodera de América, pasa luego a Europa apropiándose de todas las formas poéticas y del acervo cultural que encuentra a su paso, para finalmente volver a cantar a América, y convertirse en el poeta de América Latina, a pesar de sus detractores.

La crítica literaria es una reflexión filosófica sobre la literatura, el lenguaje, la cultura y la vida. Uno se puede acercar de diversas maneras a los textos, armado de un instrumental teórico o armado de un conocimiento humanista, con una metodología rigurosa o con la intuición del artista. En cualquier caso la crítica literaria es un arte, es una humanidad, es subjetiva. Pensar y reflexionar a partir de unos textos, de unas figuras, y caminar hacia a una concepción de la literatura, del arte, de la nacionalidad, de la sexualidad o de la belleza. Eso es para mí la crítica literaria. Una actividad de análisis y reflexión que no pretende establecer teoremas sino hipótesis, que no espera demostrar nada concreto e inamovible, sino presentar una serie de conjeturas, conclusiones o ideas. Esa apertura, esa flexibilidad mental que requiere la crítica literaria es una actitud muy productiva para el pensamiento y la razón, permite ver cosas que de otra forma permanecen ocultas, permite unir ideas, atar labores, interpretar textos. Por eso muchos de los grandes críticos han sido creadores, o lo que Benedetti ha llamado “críticos practicantes.” La lectura de este volumen demuestra el poderío mental de tal actitud. PAC es un “crítico practicante,” un poeta de refinada sensibilidad y profundo amor por Nicaragua, y su reflexión crítica sobre diversos textos y autores demuestra lo fascinante e iluminadora que puede ser su visión.

La lectura que Pablo Antonio Cuadra nos proporciona de José Coronel Urtecho, su amigo, su compañero de aventuras poéticas, su mentor y su lector, es una lectura privilegiada, una lectura que se aprovecha de todas las facetas, de todas las aproximaciones, para entregarnos una visión integral de Coronel Urtecho y su obra. No se trata por tanto de un análisis frío y académico, la crítica de PAC es producto de una experiencia vivida y leída, producto de una reflexión y un sentimiento. No se puede comparar con la crítica académica, teóricamente sofisticada y filosóficamente informada, se trata de una crítica integral, producto de una cultura humanista muy completa y de una sensibilidad poética ad-

mirable. Considérese por ejemplo la visión que Pablo Antonio Cuadra nos da de Lino Argüello, en su ensayo “Lino Argüello, nuestro último romántico,” donde se mezcla la lectura detenida y profunda de su poesía, con el conocimiento personal del poeta, de su mundo y de sus lecturas. La amistad del humanista y la lectura del poeta permite brindarnos una visión comprehensiva y global de Lino de Luna, fraternal, amistosa, clara y decidida. Todos los ensayos incluidos en este volumen tiene en común eso, la mirada humanista, la reflexión a partir de sosegadas lecturas, de continuo contacto con la naturaleza, de profunda sensibilidad y rica vida espiritual.

El poeta Pablo Antonio Cuadra nos deja al morir una obra importantísima. Aunque la crítica literaria no fue la principal labor de su vida, sus textos críticos completan la imagen del poeta, del periodista y del gran humanista que fue Pablo Antonio Cuadra.

Nicasio Urbina Guerrero
TULANE UNIVERSITY